

430.

A D. JOSÉ CADENA Y ELETA, OBISPO DE VITORIA.

Salamanca, 11 octubre 1911

MF IV 136. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Las mismas satisfactorias noticias sobre las viajeras comunicadas, unos días más tarde, a D. José Cadena y Eleta. Expresa, una vez más, la M. Fundadora su actitud de agradecimiento ante los beneficios del Señor y ruega al prelado, que tanto se interesa por las Hijas de Jesús, que no deje de pedir diariamente por las que se dirigen a la nueva fundación.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Muy respetable y amado Padre en Jesús: Con la satisfacción de siempre, recibí su tan grata del 30 pasado, a la que debía contestar antes, pero ya me dispensará.

El mismo día 30 por la mañana salieron nuestras viajeras tan contentas. Las acompañaron las MM. Ángela y Joaquina hasta Cádiz; fueron al vapor con ellas, embarcaron y vieron cómo quedaban instaladas en el buque; iban muy bien y solitas en dos camarotes, con mucha comodidad y muy bien atendidas en todos los conceptos, Van también tres PP. Misioneros del Inmaculado Corazón de María, por lo que van contentísimas con tan buena compañía. Estos Padres van también a Santos. El Se. De Pinillos se las recomendó mucha para que las atendieran bien y les dio una carta de recomendación para el cónsul de Santos muy bien puesta, para todo lo que necesiten, Ellas dicen que no pueden ir más satisfechas y contentas; esto me consuela, y doy gracias a Dios por tantos beneficios. Estamos deseando saber algo, y esperamos que desde Tenerife nos escriban, pues, según dijeron, hace escala allí el vapor.

V. E. I. ya pedirá todos los días por ellas, y le agradezco las bendiciones que les echó.

El cablegrama, ya lo pusimos enseguida, suponemos que lo recibirán a tiempo.

Las Madres, a la vuelta me pusieron un telegrama desde Cádiz después de que embarcaran las viajeras; también me dijeron que le pusieron otro a V. E. I., de lo que me alegré mucho.

Las Madres, a la vuelta, se detuvieron en Sevilla para saludar al Sr. Arzobispo¹, el que les agradeció la visita, y se alegró muchísimo de la fundación del Brasil, dando gracias a Dios por este beneficio tan grande para la Congregación.

Según lo que V. E. I. dice en la suya, le considero en Pitillas. Las Madres de ahí me escribieron, y decían que esperaban a V. E. I. Yo pensaba ir a ésa si hubiera sido ahora la distribución de premios; pero las Madres no me dicen nada de eso, antes al contrario, que las

430. ¹ Era arzobispo de Sevilla D. Enrique Almaraz Santos (cf. cta. 25 nt. 11), antiguo director de la Congregación de Hijas de Jesús en Salamanca en los comienzos de la fundación.

clases continúan cerradas², lo que siento mucho. Bendito sea Dios; a Él le ofrezco este sacrificio.

Dígnese saludar a D^a. Margarita y sus amados hijos; y si ve a las MM. Del colegio, también les dará mis recuerdos y que ya les contestaré. La M. Ángela y toda esta su comunidad les envían respetuoso saludo; en especial esta su fiel hija, que, muy agradecida, se encomienda en sus fervorosos mementos y oraciones, pide su paternal bendición y besa respetuosamente su anillo pastoral. Sva. En Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

Me olvidaba decir a V. E. I. que recibimos la letra que mandó a favor de D. José Sevillano³, y le doy las gracias por todo. Dios se lo pagará y premiará tantos favores como nos dispensa.

² Se había cerrado, por orden de la autoridad competente, debido a la circunstancial epidemia de sarampión (cf. C FI 34, 55).

³ Don José Sánchez Sevillano, corredor de Comercio en el Banco de España (sucursal de Salamanca), era persona de toda confianza y a quien la M. Cándida consultaba en los diferentes casos de tipo administrativo que se les presentaban. Su nombre, con relación a la Congregación de las Hijas de Jesús, aparece repetidas veces en los *Diarios* de las dos casas de Salamanca (cf. DSñ 5 p. 39-40 99 103-112 114 123-131 146-155 176; DSñ 6,46 68 77 124 129 133 139; DSc 23 p. 73-74). Se hace constar, incluso, lo mucho que la Congregación le debe por su gestión tan sinceramente responsable y siempre desinteresada (cf. DSñ 5 p. 111-112). En relación con su presencia y servicialidad en los últimos momentos y en las exequias de la M. Fundadora, cf. DSc 28 p. 28-33 y GA o.c., p. 260) .